

| SUSCRIPCIONES | | | |
|--------------------|-------|---------|-----------|
| | AN. | SEM. | TRIM. |
| | Ptas. | Ptas. | Ptas. |
| MADRID..... | 150 | 450 | 0 17 50 |
| PROVINCIA..... | 6 | 12 | 22 50 |
| EXTRANJERO..... | 8 | 16 | 32 |
| Portugal..... | 15 | 30 | 55 |
| Naciones con- | 20 | 40 | 80 |
| venidas..... | | | |
| No convenidas..... | | | |
| VENTA | | | |
| España..... | 25 | núms. | 0 75 pta. |
| EXTRANJERO..... | 25 | | 1 25 |
| Portugal..... | 25 | | 1 50 |
| Naciones con- | 25 | | 3 |
| venidas..... | | | |
| No convenidas..... | | | |
| NUMEROS SUELTOS | | | |
| Del día..... | 0 05 | peseta. | |
| Atrasado..... | 0 25 | | |

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Jueves 30 de Enero de 1890

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

MADRID—NÚM. 5199

LA DEMOCRACIA CONSERVADORA

Los que diariamente atribuyen al jefe de nuestro partido propósitos que no tiene; los que a cada paso acogen o inventan especias absurdas para demostrar que los posibilistas estamos en vísperas de hacernos ministeriales; los que comentan sin cesar nuestros actos, interpretan nuestro apacible silencio y presumen de adivinar nuestras ocultas miras, nos dispensan un honor tanto más grande y digno de agradecimiento, por cuanto al obrar así venen constantemente obligados a borrar con una mano lo que han escrito con la otra.

Nosotros les oímos con la mayor tranquilidad de conciencia, y como nos encontramos en el puesto de donde no nos hemos apartado nunca, tan sólo en ocasiones como la presente pedimos y tomamos la palabra, considerando en todas las demás que no hay necesidad alguna de reiterar las antiguas y conocidísimas afirmaciones, y menos todavía de renovar cierta clase de sobreentendidas protestas.

En medio de los monárquicos, que nos acusan de peridia contra las instituciones de su preferencia, y de los radicales, que nos motejan de favorecer a esas mismas instituciones, nosotros continuamos impertérritos por nuestro camino, con la mira puesta en el servicio de la patria y de la democracia, y convencidos de que quien profesa a entrambas igual amor, además de atender a lo presente, debe también preocuparse de lo futuro.

La terminante rectificación que va en otro lugar de este número echa por tierra, así lo escrito recientemente acerca de los proyectos del Sr. Castelar, como todas aquellas diásporas hipótesis relativas a la imaginaria participación que toman nuestro jefe y nuestros amigos en la marcha de la política actual y en los asuntos propios del gobierno.

Aprobado el artículo 1.º del sufragio, y en vías de inevitable realización el conjunto de tan importante reforma, el señor Castelar cree que le conviene y nos conviene la abstención gradual en la política de detalle y de combate a que nos obligaban el culto de las ideas y la necesidad de salvar los principios democráticos, que tan cruel naufragio habían sufrido en 1875; cree de su deber dejar para la patria los honores y los frutos de una victoria en que corresponde una parte tan principal a las supremas intuiciones de su pensamiento y a la perseverancia indomable de sus amigos; entendiéndose que reivindicados pacíficamente los derechos de la nación, tiene ésta el deber de proceder con arreglo a su voluntad soberana; y guiado por una extrema delicadeza, no quiere que, bajo ningún concepto, se le atribuyan ni engrandecimientos pueriles ni fines interesados.

Veniese diciendo que los republicanos históricos intervinieron demasíadamente en la gestión de la cosa pública, y se nos atribuya el intento de no sabemos qué evoluciones a favor de las cuales encontrásemos recompensa una labor que no necesita, ni puede alcanzar otra, sino el aprecio de los contemporáneos y la justicia de los venideros; pues ahí está bien explícita, bien generosa y bien categórica la respuesta.

Hemos trabajado y seguiremos trabajando, no por el poder, ni siquiera por el desquite, sino por la paz, por la democracia, por el orden, por la constitución de un estado de derecho, por la feliz clausura de un siglo de combates, de incertidumbres y de perturbaciones. Nuestro objetivo es que se dé por concluido el período inaugurado en 1812, con el definitivo establecimiento de todas aquellas libertades, de todos aquellos derechos que tanta sangre y tantas lágrimas costaron a la patria española, y con la pacífica reintegración del pueblo en su indisputable e inalienable soberanía.

Claro es que en tales circunstancias, amén de ser demócratas, nos hallamos obligados a ser conservadores, pues nadie ha puesto tanto como lo que hemos puesto nosotros en la obra magna que está para llegar a dichoso coronamiento.

Con elocuencia y precisión admirables lo advertía anteayer en el Senado nuestro querido amigo el Sr. Abarzuza.

«Nosotros, que hemos defendido siempre los principios de la democracia; nosotros, que hemos peleado por ellos durante treinta años; nosotros, que en la opinión de la generalidad somos un partido radical, un partido extremo; nosotros, que mantenemos hoy lo que hemos mantenido siempre, y que vemos realizarse los grandes principios de la democracia—y realizarse sobre todo en el sufragio universal, que es ya la última conquista democrática que ese gobierno tiene que hacer—coronamos con ella el edificio, nos damos por satisfechos, y no pedimos nada en lo futuro a ese gobierno...»

Por consiguiente, como eso que defendemos, y como lo que significa nuestra democracia es que todas las ideas, que todos los pensamientos y todos los intereses que sean verdaderamente nacionales y dignos de tomarse en cuenta penetren en el Estado, y por ende en el gobierno; como nuestra democracia, lo mismo que toda democracia ordenada y formal, a lo que aspira no es más que al engrandecimiento y pacificación del Estado, y a que allí donde ve un interés o una idea que vale y que es atendible la absorba, se apodere de ella y se la apropie; por eso en este sentido somos profundamente

conservadores, y significamos, no aquellos partidos antiguos que venían luchando para conseguir que sus principios llegasen al banco azul y se pudiera gobernar con ellos, no; nosotros luchamos y defendemos porque las ideas todas, las ideas universales, esas ideas dignas de consideración, pertenezcan al partido que se quiera, y los intereses todos, si son nacionales, sean la verdadera expresión del gobierno.

En este sentido, pues, somos demócratas conservadores, porque como demócratas defendemos el principio más grande de la conservación social: la representación del trabajo en la vida política.

Tal suceda, en efecto; nada tenemos que pedir a ese gobierno una vez aprobado el sufragio universal, y mal podríamos confundirnos con él, según han pretendido indicar los censores y comentaristas perpetuos de nuestra inmutable conducta.

Firmes en ella, seguiremos prestando mayor apoyo a los que más se aproximen a nuestro ideal democrático; pero al obrar así, obedeciendo a los mandatos de nuestra conciencia, no necesitaremos modificar en un ápice nuestros principios ni nuestros procedimientos.

La tarea que nos resta no es menos difícil, aunque sea menos dura, que la desempeñada hasta ahora. Hay que conservar y defender lo que a costa de incansables esfuerzos y de la mitad de nuestra vida hemos alcanzado. Hay que continuar en vela para que no se desnaturalicen el Jurado, la libertad de reunión y la libertad de imprenta; hay que trabajar sobre todo para que el sufragio universal renazca y se aplique con la sinceridad, con la rectitud y con la eficacia a que la nación tiene derecho, de tal suerte que sirva de instrumento fiel a los deseos y aspiraciones del pueblo soberano.

Así, pues, aunque hayamos de abstenernos de la política de combate diario y de intervenir en los asuntos interiores de los gobiernos, estamos obligados por el instinto de la conservación, no menos que por el culto de nuestros ideales, a continuar en la ancha arena donde se combate, no por el poder, sino por la patria, y donde se persevera, no por el amor a los intereses, sino por el amor a los principios.

Nuestro deber está bien trazado, y, como de costumbre, lo cumpliremos.

Se acerca la época en que no será la política de partido, y si la nación, quien tenga la palabra.

Y nosotros, con tal que libremente exprese su verdadero sentir, lo acataremos, dejando siempre a salvo la integridad de nuestras convicciones.

RECTIFICACION

En el relato publicado por *El Liberal* de ayer pululan las inexactitudes respecto de los procedimientos actuales del Sr. Castelar y de sus previsiones para el futuro. Ni en el encargo atribuido al Sr. Conde de Xiquena cuando el Sr. Castelar se creyó por su gratitud obligado a tributar un homenaje de reconocimiento a la reina; ni en las epístolas cambiadas entre el señor presidente del Consejo y el Sr. Castelar; ni en la especie de anticipadísima destitución, que por boca del Sr. Castelar propina el periódico al Sr. Sagasta; ni en el pensamiento de oposición radical a la vuelta del señor Cánovas; ni en la patente inverosímil de jubilaciones extendidas por mano del colega, y no por mano de Castelar, al señor Martos, quien puede muy bien presidir en juicio de su amigo con gloria un Consejo de ministros en cuanto la opinión pública lo demande; ni en los conceptos respecto de los señores Montero Ríos y Moret, a quienes Castelar profesa de antiguo amistad y admiración sin límites; ni en esa presidencia fantástica del Consejo de ministros, asignada tan inopinadamente al señor Martínez Campos; ni en otros mil detalles hay exactitud alguna.

El Sr. Castelar, tras la votación del sufragio universal, comienza hoy el cumplimiento de un propósito antiguo: «abstención gradual en la política de combate diario a que le ha obligado su amor hacia las ideas.» Así, en cuanto acaba trabajos literarios y científicos que le han encargado la *North American Review*; los discursos de contestación al Sr. Martos y al Sr. Echegaray para sus respectivos ingresos en la Academia Española, los del ingreso propio en las academias de San Fernando y de la Historia, el Sr. Castelar se propone con tenacidad emprender un largo viaje a Italia y a Oriente, que dure un año, y que preceda, como un prólogo, a las últimas obras de su vida.

Desde su primera mocedad a hoy han predominado en la historia de Castelar los trabajos políticos sobre los trabajos científicos, y desde la votación definitiva del sufragio en adelante, predominarán los trabajos científicos sobre los trabajos políticos. Castelar tiene una grande impaciencia por poner en estado de publicación su *Historia de España*, que le han sugerido quince años de lecciones a sus discípulos en la Universidad Central.

«Votado el sufragio, dice Castelar, yo soy un elemento de paz, de orden, de verdadera estabilidad social, de política conservadora, de inteligencia y de conciliación entre todos los liberales, sin excepción, creyendo que, para la convalidación de nuestra heroica patria, tan desgarrada por todo un siglo de guerras interiores, precisa dar de mano a los asuntos políti-

cos, terminados con la consecución de nuestras libertades, y hacer un presupuesto sin déficit, una administración pródiga y proba, y un plan así de obras públicas como de pública instrucción, que fomenten con calma y con medida el trabajo y el espíritu nacional.»

ECOS POLITICOS

La *Epoca* dedica las siguientes consideraciones a la comisión llamada a entender en la renovación de tratados de comercio:

«Aquí en España se ha creído que libre cambio y democracia son una misma cosa, y por eso sin duda todos los libre cambistas, con muy contadas excepciones, son demócratas.

No sucede lo mismo en Francia: la forma de gobierno republicana y las instituciones ultrademocráticas que rigen en aquel país no son obstáculo a que las corrientes proteccionistas impugnen en la Cámara, como acaba de verse en la comisión nombrada para la reforma de los aranceles, que se compone de cuatro partidarios de la protección y quince libre cambistas.»

Y el colega, satisfecho por tales novedades, juzga que ninguno de los tratados con Francia que espiran en 1892 será renovado.

Deploramos la satisfacción del estimable colega.

No por otra cosa sino porque a favor del tratado actual enviamos a Francia anualmente 228 millones de pesetas en vinos.

Y si dejamos de vender una parte de esos 912 millones de reales nos arruinaríamos totalmente.

Pero habrán triunfado los proteccionistas.

Lo cual es una satisfacción que aplasta.

Protestó el Sr. Cánovas en el Congreso ante la idea de que la opinión pública pudiera influir en los giros de la política, porque, a juicio del caudillo conservador, la monarquía es consustancial con el Padre Eterno, y superior a todo derecho.

Las palabras del jefe, reproducidas con misterioso silabeo por los sectarios, se rezan a la hora de esta con no menos ferviente amor que las suras del Korán por los creyentes en Mahoma.

Así han conseguido jefe, adeptos y porridicos de la Iglesia conservadora que les reconozcamos tal cuales son.

Ellos, que se vanaglorian de haber satisfecho necesidades del país, son los que hace un año hablaban del voto dado al pueblo para que lo venda, y después de haber ofrecido respetar el sufragio, reniegan de la opinión pública, porque viven divorciados de ella.

Por ese acto, a favor de una adulación al trono, han roto la representación que sus electores les dieron para el Parlamento, demostrando la inutilidad que, en su criterio, reviste el sistema constitucional.

Es *El Estandarte* periódico que ha de leerse con sumo cuidado, porque no solo se deja llevar de los arrebatos de su belicoso espíritu, sino que, de cuando en cuando, propina una tunda al mismísimo Cánovas si se le pone por delante.

Anoche, por ejemplo, en un artículo llamado *El triunfo de Castelar*, dice:

«El Sr. Castelar ha exigido del gobierno una justa compensación de su benevolencia al sufragio universal; es ha venido siendo su caballo de batalla y se lo ha echado encima tan bien a todo el mundo, que, parece mental el sufragio, que por algo será tan del agrado republicano, puede considerarse como un hecho realizado.»

Se desprende de lo copiado que también al Sr. Cánovas le hemos echado el caballo encima.

PROSIGAMOS

«Así es, que ya no hay trabas que no se rompan; las sesiones de Cortes se duplican y se divulgan por una gran parte de la prensa que el sufragio lo impone en la opinión pública y que hasta se busca y se desca en todas las esferas, aun en aquellas que se tenían por algo recelosas y no completamente conformes con el tratamiento propuesto por el señor Castelar, que desaparecen los males de la patria por medio del sufragio.»

No es cosa ya de discutir el sufragio: el Sr. Castelar lo quiere, el gobierno lo impone, la mayoría de las gentes se resigna y dice que la opinión pública lo sanciona.

Esto es lo que se llama cantar el trágala a D. Antonio.

Pero ¡ah Lisardo! hay aun más en el mundo:

«¿Qué lográramos los conservadores con oponer juicios y moderados razonamientos?

«Puede contenerse el ímpetu con que arroja sus aguas la catara del Niagara?

No; no hay que intentar locuras, sino más bien seguir el razonamiento de la fábula la serpiente y la lima, y puesto que el vulgo quiere sufragio, venga el sufragio cuanto antes...»

Estos últimos párrafos tienen ya otro carácter.

Son una catilinaria contra el Sr. Cánovas por haberse prestado a facilitar la discusión del sufragio.

Defendía ayer el Sr. Romero Robledo al general Cassola, y dijo, sobre poco más o menos:

«El Sr. Sagasta hizo con el general Cassola lo mismo que el marido que, estando enojado con su esposa, trató de hacer las paces, y después de regañarla y llevarla a su casa, y cuando ella creía que iba al tálamo, le dijo: «Te he llamado para que me sirvas de doncella.»

Es original la querrela del Sr. Romero Robledo.

Se duele, en suma, de que el Sr. Sagasta no haya conducido al tálamo al general. Pero el jefe del gobierno no lo hizo en

vista de que el diputado por Antequera le exigía que llevase también al tálamo a los Sres. Martos y Bosch.

Hizo bien.

Eso no hubiera sido tálamo nupcial, sino una cama redonda.

El órgano del Sr. Pidal elogiando al señor Romero Robledo como en vísperas de reconciliación:

«El Sr. Romero Robledo ha estado feliz, soberbio, legalizando maravillas al hacer la historia de la crisis. Hasta hoy venía siendo considerada la historia de la crisis, como historia vulgar, pero después de haber oído depurar los hechos al Sr. Romero Robledo, la crítica histórica ha reclamado sus fueros para hacer ver la verdad en la crisis de los despropósitos.»

Aunque donosa, no queremos sacar partido de la errata que supone al Sr. Romero legalizando maravillas.

Nos basta con la frase que llama a la última crisis de los despropósitos.

Porque en ella se hicieron tentativas para hacer ministros a los amigos del alabado Romero Robledo.

Lo que dice *La Justicia* acerca de un banquete posibilista de *cineo mil cubiertos*, será tal vez una broma de mediano gusto, o quizá un rasgo de trascendental ingenuo.

No tenemos interés en averiguarlo, pues nos basta con saber que es un tejido de inexactitudes.

PARÍS CRIMINAL

EL ASESINATO DE UN ESCRIBANO

Paris 29 (1 madrugada).

De las declaraciones prestadas hoy por la Bompar, resulta que el asesinato fue cometido en casa de ella, preparado con su conocimiento y ayuda y ejecutado únicamente por Eyraud. Al sentarse Gouffé, Eyraud, que estaba oculto se arrojó sobre él y lo estranguló suspendiéndolo de una escarpija ya prevenida al efecto. El cadáver fué después, como ya se ha dicho, metido en un saco, trasladado luego a una maleta y arrojado dentro de ésta al barranco de Millery, próximo a Lyon, desde el tren en que iba el asesino.

Los amantes se fueron en efecto a América, pero nada seguro se sabe acerca de la vida que allí hicieron. Garanger, el protector que trajo a Francia a la Bompar, parece del todo inocente, a pesar de lo que se suponía en contra.—A.

Publicamos a continuación del anterior telegrama en que se precisan los hechos, las semblanzas y observaciones aisladas que con respecto al famoso crimen descubiertó al cabo de seis meses nos envía por el correo nuestro querido amigo y corresponsal en París el Sr. López Arzubialde.

Lo que era Gouffé.

Vindo, como de cuarenta y ocho años, era padre de dos jóvenes solteras que con él vivían. Conociase su afición a las empresas amorosas con las mujeres galantes, cuyo trato frecuentaba por razón de su oficio; y era notorio, además, que a pesar de poseer una fortuna respetable, dedicábase a ciertos negocios no muy limpios en compañía de corredores desacreditados, y a operaciones que nada tenían de común con su cargo judicial, mezcla de escribano y alguacil, que en Francia se conoce bajo el nombre de *huissier*, y que da grandes rendimientos, si no alta consideración, a los que lo desempeñan.

Vivía en el número 148 de la calle de Montmartre, una casa antigua, grande, de cuatro pisos. En el entresuelo hay una peluquería; en el principal estaba el *Etude*. Los muebles de éste son viejos y escasos.

Al fondo, una anaquelaria llena de legajos polvorientos. A la izquierda, un marco carcomido con la lista de los *huissiers* de la circunscripción del Sena: los pelos y señales de toda la manada. Una balaustrada divide la sala para los amanenses, cuando los había, la parte interior; la exterior, para los clientes.

El despacho de Gouffé con el cual comunicaba la sala del *Etude*, no contenía nada digno de mención. En las paredes algunos cuadros vistosos, pero sin mérito alguno; en un ángulo, la caja de caudales; entre dos ventanas el escritorio, y frente a éste un estante con libros.

Gouffé gozaba de buena salud, era de costumbres galantes y tenía unos 80.000 francos de renta.

Su escribanía estaba en boga para las *demi-mondaines*, que no iban precisamente con propósitos amorosos, sino a implorar de Gouffé menos rigor en los desahucios y ejecuciones por falta de pago.

El *huissier* solía mostrarse benévolo a cambio de sonrisas, miradas y el resto, como es casi corriente entre los individuos del gremio. El hombre se jactaba entre sus amigos de la suerte que tenía con las mujeres: en realidad, era la usura con que cobraba sus favores.

Mr. Landry.—Un tipo.

Conviene conocer al cuñado de Gouffé por el papel que ha desempeñado y ha de representar en el proceso. Al comenzar esta misteriosa causa, su nombre fué traído y llevado por los periódicos con verdadera saña. Dado su carácter, debe haberlo deplorado grandemente; pero la culpa es suya. Las rarezas que demostraba y las con-

tradicciones en que incurrió obligaron a la justicia a considerarle como un malvado cuando sólo era un simple. Landry es un antiguo contratista de obras retirado de los negocios. Contará hoy como sesenta años; alto, robusto, ágil, con bigote y perilla blancos, tomárasele por un militar. La energía que respira su complexión desaparece en cuanto empieza a emitir «sus ideas», como él dice. Una frase suya nos lo dará a conocer por el momento.

En el curso de la instrucción, Mr. Goron encontró una carta escrita por Landry a su cuñado, en que lo llenaba de improperios como si estuviese altamente indignado. El director de Seguridad se personó en su casa. Era la hora del almuerzo y Landry estaba a la mesa con su esposa.

«¿Qué significa esta misiva en que usted se considera ofendido por su cuñado?

«Ofendido y no sin razón,—arguyó Landry a Mr. Goron.—Le reprendí, y si volviera a hacerlo le repetiría las mismas frases, porque ponía los codos sobre la mesa en presencia de mi mujer; modales que no son nada correctos.

«¿Qué deducir de respuesta tan extraña? Que si no se trata de un criminal bromista es un pobre de espíritu quien así procede y tanta gravedad presta a tales nimiedades. Mr. Goron y el juez instructor optaron por lo segundo y desde entonces Landry fué abandonado como elemento inútil por lo pronto.

Cuando Mr. Goron le interrogó con energía, confesó que había estado en el despacho de Gouffé después de la desaparición de éste, y recogido una correspondencia amorosa que conservaba el escribano de cierta *degraffée* que vive o vivía en las inmediaciones de París.

«¿Quién le ha mandado a usted hacer eso?—preguntó con severidad y hasta con ira Mr. Goron.

«¿Cómo quiere usted que yo fuese a dejar esas cartas en manos de ustedes para que mis inocentes sobrinas supieran la vida antinatural que mi cuñado llevaba con esas perdidas?

«En resumen. ¿Dónde está esa correspondencia?

«¿Dónde?—La rompí. Y mi mujer, que era una santa, quemó los pedazos para que no quedaran ni restos. Y el Sr. Landry mostrósse tan satisfecho del pudoroso acto cometido.

«Pues lo que usted ha hecho, a pesar de sus respetos a la moral, es una solemne tontería que podría comprometerle si no creyera, como creo, que es usted una buena persona capaz de abrirle a uno la cabeza para espantarle una mosca. ¿De qué le sirve ese celo si en el despacho hemos encontrado un centenar de fotografías de *petites dames*, cartas y flores secas y hasta pelo?

Este primer incidente, ajeno acaso a lo principal, creó, sin embargo, algunas dificultades.

Mr. Landry continuó siendo interrogado por el juez instructor sin que resultase nada en claro; pero al cabo de veinte días, uno de los agentes de Mr. Goron consiguió hacerle confesar que realmente no había destruido todas las cartas, remitiéndole cinco de los billetes amorosos a Mme. D... ex querida de Gouffé según sus noticias.

Pero esta señora no estaba acorde con Landry ni acerca del número de las cartas devueltas ni sobre su contenido, negando hasta con indignación las relaciones que con el escribano le atribuían. El juez persistió en conocer el móvil que guiara a los que intervinieron en la extracción de los citados documentos, llegando a demostrarse que el cuñado había obrado sin malicia y en interés de un pudor exagerado; y que Mme. D... había aprovechado la oportunidad de hacer desaparecer aquel rastro de un devaneo que la avergonzaba evidentemente, dado el abito con que se defendía cuando la consideraban como la ex amante de Gouffé; pues las relaciones con los gozillas hacen desmerecer más que enaltecen a las cortesanas de gran tono.

Otro ente.

Un día del mes de Agosto, todos los periódicos de París publicaron en lugar preferente un telegrama de provincias comunicando que en un bosque de la región Norte de Francia habían encontrado un cadáver cuyas señas correspondían exactamente con las de Gouffé; daban el nombre del peón caminero que descubrió el triste hallazgo; y por espacio de dos días corrió como buena la especie de que el escribano había sido definitivamente identificado. No había nada cierto. Es decir, hallóse en el sitio indicado un suicida, pero en seguida se demostró que no era la persona buscada.

Apenas fué desvanecida esta esperanza, la policía, el juez y la familia entrevistaron otra más fundada y formal. El 15 de Agosto las hijas de Gouffé recibían por correo las siguientes líneas:

Señoritas: Puedo darles una noticia sobre la desaparición de vuestro padre. Sé que Mr. Hauterive, 4, plaza de Anvers, puede serles de alguna utilidad.

UN AMIGO.

Como es de suponer, a las señoritas Gouffé les faltó tiempo para enviar a preguntar al número 4 de la plaza de Anvers si conocían a un tal Hauterive. La respuesta del portero fué negativa. Entonces la familia remitió el anónimo a Mr. Goron,

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 20 de Enero de 1890.

Abre a las tres, bajo la presidencia del Sr. Pavia.

El Sr. Marcoartú, antes de hacer una pregunta al ministro de Marina, recuerda a la presidencia la forma en su concepto antirreglamentaria con que se han verificado los debates durante las dos últimas sesiones.

El presidente, agitando la campanilla, alvierte al Sr. Marcoartú que puede presentar un voto de censura.

Continúa el Sr. Marcoartú anunciando una interpelación sobre las reformas que se proyectan en la organización del consejo de la Marina.

Los Sres. Alfonso y Fuentemayor presentan exposiciones de secretarías de ayuntamientos, referentes al proyecto sobre organización de su carrera.

El Sr. Puch pide expedientes instruídos con motivo de varios alijos de tabaco y otros efectos de contrabando, en relación con los reclamados en la última sesión por el Sr. Barzanallana.

El Sr. Dabán pide que se suspenda la sesión, en vista de que ninguno de los ministros ocupa el banco azul, y protesta contra la conducta irrespetuosa del gobierno por no acudir a contestar preguntas que se le han dirigido en la Cámara.

El presidente dice que los ministros han tenido que asistir al *Te Deum* y están solicitados por muchas atenciones.

El Sr. Dabán: Yo he asistido también al *Te Deum*, y he tenido tiempo para almorzar y para venir a la Cámara. Protesto por segunda vez de la conducta del gobierno.

El señor presidente: Orden del día. (El Sr. Dabán levántase; Orden del día sin ministros! El que quiera que me siga!) Los conservadores, atendiendo a sus excitaciones, abandonan el salón.

Se aprueba sin discusión el art. 3.º de la ley de empleados.

El Sr. Marcoartú pide que se cuente el número de senadores, resultando que sólo hay 24, al tiempo que entra en la Cámara el ministro de Fomento, a pesar de lo cual, por falta de número suficiente, se levanta la sesión a las cuatro.

CONGRESO

Sesión del día 20 de Enero de 1890.

A las tres de la tarde comenzó: ¡ya era hora de que los padres de la patria fueran puntuales!

Nuestro querido amigo el Sr. Gelleruelo pidió el expediente relativo a la suspensión de un Ayuntamiento de la provincia de Oviedo. El Sr. Antequera retiró el dictamen de la comisión de incompatibilidades referente al caso del Sr. Testor, y los señores general Pando y Verger hablaron largo rato de la administración en Ultramar, de las inmoralidades y del disgusto suscitado entre el capitán general y el intendente de Cuba, donde la opinión pública se muestra favorable a la gestión del segundo de dichos funcionarios. Esto será objeto de un nuevo debate cuando así lo acuerde el ministro de Ultramar.

El Sr. Sendin apoyó una proposición de ley pidiendo la construcción de una carretera en la provincia de Guadalajara, que fué aprobada después de recomendarla a la Cámara el ministro de Fomento.

Seis horas de sesión.

El presidente (Sr. Alonso Martínez) dió cuenta a la Cámara de la reunión celebrada con los jefes de las minorías parlamentarias y del acuerdo adoptado casi por unanimidad de que las horas de sesión se amplíen a seis, destinadas exclusivamente a la discusión de los presupuestos, el sufragio y las proposiciones incidentales que presenten los diputados: Las sesiones de los sábados se reservarán a preguntas e interpeleaciones.

El Congreso lo acordó así y que comenzara a regir en cuanto termine el debate político.

Sufragio universal.

El Sr. Ramos Calderón impugnó la enmienda al artículo 4.º defendida por el señor Gómez Sigura. Rectificó éste y retiró la enmienda. El artículo fué aprobado después de algunas observaciones hechas por el Sr. Azcarate.

Púsose a discusión el artículo 5.º.

La comisión aceptó una enmienda del Sr. Landecho, armonizándola con otras también aceptadas, y por último declara que retira el artículo para redactarlo de nuevo, suspendiéndose esta discusión.

Debate político.

El presidente de la Cámara dice que, en vista de que ningún diputado ha podido la palabra para intervenir en el debate suscitado con motivo de la interpelación del Sr. Cassola, se va a preguntar al Congreso si acuerda pasar a otro asunto.

El Sr. Romero Robledo: Tengo que entrar en este debate en ocasión en que no creía hacerlo, porque esperaba que algunos personajes que figuraron en los trabajos de la conciliación se hubieran apresurado a explicar su conducta ante la representación del país. (El general López Domínguez pide la palabra.)

Con otra dificultad tropiezo: la de tener enfrente un gobierno que considero muy malo; pero como ese gobierno está ahí por no haber otro remedio, yo tengo que aceptarlo como una necesidad, aunque lo combata por malo.

La crisis última, y los trabajos de conciliación me han parecido el juego de los despropósitos. Ha dicho el Sr. Sagasta que su primera intención fué reducir la crisis a la sustitución de dos ministros solamente: el uno, que estaba enfermo, y el otro cansado. Siendo esto así, ¿cómo se pensó en la conciliación? Este fué el primer despropósito. El segundo fué que habiéndose tratado de la conciliación, todos los ministros se mostraron conformes en que se intentara; pero unos ponían la condición de que no había de entrar en ella tal o cual personaje, porque defendía el impuesto sobre la renta; otros opinaban que en la cuestión de los cereales había que andarse con gran cuidado; otros invocaban como inconveniente las cuestiones militares; y en resumen, cada uno de los ministros puso una condición que determinaba la imposibilidad de la concordia.

Refiere el orador los detalles de la crisis que son del dominio público, y dice que va a declarar lo que hasta ahora no lo ha sido.

Fracasada la conciliación a cargo del señor Sagasta, se intentó después por el señor Alonso Martínez. Entonces los amigos del Sr. Sagasta, en el salón de confe-

rencias y en todos los círculos, conspiraban contra el actual presidente de la Cámara, diciendo que éste se sentaría a la cabeza del banco azul presidiendo un gobierno de conciliación. (El Sr. Sagasta: Declaro que nadie me dijo tal cosa.)

—Lo creo de buena fe; pero es público y notorio lo que yo he dicho.

Yo hice cuanto pude para conseguir la conciliación. Vi al Sr. López Domínguez y salí de su casa persuadido de que aceptaba la cartera de Guerra. De todos modos yo había rogado al Sr. Alonso Martínez que antes de dar por rotas las negociaciones nos reuniera a los Sres. Cassola, Martos, López Domínguez, y a mí por si había medio de sustituir al Sr. López Domínguez (si éste al cabo no aceptaba) con otro general. Al día siguiente fui sorprendido con la noticia de que el Sr. Alonso Martínez había resignado los poderes.

Del Sr. Gamazo solo diré que, tan inclinado y resuelto se mostró a la conciliación, que llegó a reducir sus aspiraciones a una simple autorización para reformar los aranceles. No fué, pues, culpa de los conciliantes el que el intento fracasara; la culpa fué del Sr. Sagasta.

En una de mis entrevistas con el Sr. Sagasta le pedí tres cosas para entrar en la conciliación: una cartera para un senador amigo mío, la cartera de Guerra para el general Cassola y la presidencia del Congreso para el Sr. Martos. Una de estas tres cosas me fué negada por su señoría como cosa imposible. Ya comprenderá la Cámara a cual de las peticiones se opondría el Sr. Sagasta.

Dice que necesita saber, para que lo sepa el país, por qué no se entendieron los Sres. Gamazo y López Domínguez, y por qué tampoco se entendieron los señores Maura y Puigcerver, únicas cosas que determinaron el fracaso de la conciliación sustentada por el Sr. Alonso Martínez.

Después de todo, añade, con quien había que hacer la conciliación era conmigo, pues con los demás, que en época más o menos remota aceptaban la jefatura del Sr. Sagasta, no podría haber otra cosa que reconciliación.

Se censura mi intranquilidad por exigir que el general Cassola fuera al ministerio; pues cuando el Sr. Sagasta lo buscaba, ¿era para ofrecerle la cartera de Gracia y Justicia? (El Sr. Sagasta: Ninguna.) Insisto en que al general Cassola se le ofreció la cartera de Guerra implícitamente, y que luego hubo vetos gravísimos por sus consecuencias y hasta peligrosos por referirse a un diputado y general.

Dice que él tiene fama de inconsecuente, pero injusta, porque los inconsecuentes son los demás, y él es el más inocente de los políticos. (Grandes risas.)

Para probarlo, recuerda que cuando surgió el programa del duque de la Torre era el orador ministro de la Gobernación. Ese programa fué pasando de mano en mano, como hacen los niños en el juego del *sopla cinco*; llegó a mí, lo cogí, y me estoy quemando los dedos. Yo soy, pues, el heredero del programa del duque de la Torre sufragio, reforma constitucional... y otras cosas. Ahora, noblemente, señores diputados, ante todos vosotros lo tiro, porque me estoy quemando los dedos.

Declara que del sufragio no es entusiasta, pero que por lealtad quiere sacarlo adelante, como lo prueba la enmienda que tiene presentada para dividir en dos el proyecto del sufragio, en dos partes, que tanto alarma a la mayoría y al gobierno, porque éstos creen que una cosa suya no puede menos de ocultar intenciones ocultas, cuando precisamente el orador tiene por norma la claridad y la franqueza.

Explica el concepto que debe tenerse de la conciliación, para llegar a la cual hay que sacrificar mutuamente ideas y principios, rectificar opiniones y llegar a un acuerdo común.

El Sr. Sagasta, a juicio del orador, no sigue este camino, y para hacer la conciliación se entretiene en matar al general Cassola con el general López Domínguez, y otras veces al general López Domínguez con el general Cassola.

Cuando el general López Domínguez andaba conmigo (risas), el general López Domínguez era un peligro y le dió jaque con el general Cassola; hoy el peligro está en este general, y le da jaque con López Domínguez. (Risas.)

Dice que se cansa de estar en la oposición y que nunca echará en un platillo su conciencia y en otro las ventajas del poder. El Sr. Sagasta se ha creído el único gobierno posible de las instituciones y es solamente el menos malo, impuesto por la necesidad.

El Sr. Sagasta no quería la conciliación, sino la sumisión. Al señor presidente del Consejo no le importa que sufra el contribuyente, ni el estado de Cuba, ni nada; ¿qué le importa eso? Lo único que desea es poder decir que le apoyan Martos, López Domínguez, Cassola y hasta Romero Robledo. (Aprobación entre los conjurados.)

Alude directamente a los Sres. Alonso Martínez y Gamazo, preguntando a éste si es o no ministerial, y repite que la conciliación fracasó por el Sr. Puigcerver, que no transigió en un punto. Este prometió hablar, y el orador quiere también oír al Sr. Maura. Terminó abogando por la rápida aprobación de los presupuestos y el sufragio, prometiendo no entorpecer la discusión de esos proyectos con preguntas ni debates inútiles. (El orador es muy felicitado por las minorías monárquicas.)

El Sr. Sagasta.

Comienza diciendo que no esperaba un discurso tal del Sr. Romero Robledo, a quien suponía en corrientes de conciliación. Por lo demás, si yo tuviera, dice, las facultades hipnotizadoras que supone el Sr. Romero Robledo, hubiera hecho la conciliación con sólo darle a su señoría las carteras que me pidió y la presidencia de la Cámara cuando vacase.

Verdad es que el Sr. Romero Robledo no ha llamado a mis puertas para la conciliación; pero sepa su señoría que si yo conté con su señoría para ella, fué porque uno de los elementos que habían de entrar en la conciliación (alude al general Cassola) así me lo exigió, y yo, cediendo a esas exigencias, como mi propósito era reconstituir en primer término el partido liberal, dije que no tenía inconveniente, porque en el partido liberal cabían todos los elementos.

En la conversación que su señoría y yo tuvimos, al hablarme de la cartera de Guerra para el general Cassola, yo dije que no me parecía conveniente en aquellos momentos para los intereses de la

conciliación, y añadí que el general Cassola me había indicado que no tenía gran interés en ser ministro, porque su salud no era del todo buena, y los trabajos del ministerio le habían de poner peor.

Yo declaro que el Sr. Cassola procedió con gran patriotismo y desinterés. Llamé al Sr. Bosch, le ofrecí una cartera y me puso la condición de que fuera ministro de la Guerra el Sr. Cassola. Yo insistí en que era más conveniente la presencia en ese ministerio del Sr. López Domínguez, y desde entonces quedó rota la conciliación.

Resulta, pues, que el Sr. Cassola me exigía para que la conciliación se hiciera que formara parte de ella el Sr. Romero Robledo, cosa a la cual accedí sin pena, aunque no con gusto, y después, el Sr. Romero Robledo me exigía, para que la conciliación fuera un hecho, que entrara en el ministerio de la Guerra el Sr. Cassola.

Sr. Romero Robledo, su señoría hablaba de juego de despropósitos, y yo le pregunté: ¿Y esto, qué nombre tiene? Otro que yo no quiero darle. (Muy bien, muy bien.)

Relata después lo ocurrido en la sesión celebrada en casa del Sr. Montero Ríos, y el fracaso total de la conciliación, y dice que, encargado el Sr. Alonso Martínez de procurarla, le dió todo género de facilidades, y que si algunos de sus amigos se permitieron ciertas observaciones, fué a espaldas suyas, pues de lo contrario él las hubiera desoído.

Ya sé que en los pasillos de esta Cámara hubo algún revuelo, y que así como los amigos de su señoría, Sr. Romero, decían que todo sin Sagasta, queriéndole cantar a los míos una especie de trágala, los de la mayoría respondían que todo con Sagasta; pero esto que sólo tenía relativa importancia, se lo advertí yo al dignísimo presidente de esta Cámara, y le dije: «No tenga usted cuidado, que no habrá nadie que discrepe en la mayoría; yo le aseguro a usted que nada pasará y que todos apoyarán al gobierno que usted presida; pero si así no fuere y allí se le derrotara, al derrotarle a usted me derrotarían a mí también.» (Muy bien, muy bien.)

Dice que el Sr. Romero Robledo es el español más ignorante de lo que ha ocurrido en la crisis, y para demostrarlo relata la conferencia habida entre los Sres. Maura y Puigcerver en idéntica forma en que lo hicieron los periódicos, conferencia preparada por el Sr. Sagasta y celebrada a su presencia, en la cual hizo grandes esfuerzos para que llegaran a un acuerdo. En esto entró el Sr. Alonso Martínez, y manifestó que negándose el Sr. López Domínguez a aceptar la cartera de Guerra, él consideraba fracasados sus trabajos conciliadores.

Ya ve el Sr. Romero Robledo lo injusto que es el culparme del fracaso de la conciliación.

Pero aparte de esto, ¿cuándo, si no hubiera sido llevado de un amplio espíritu de conciliación, hubiera yo llamado a ciertas puertas? (Aprobación en la mayoría.)

El Sr. Romero Robledo: Pero ¿llamó su señoría?

El Sr. Sagasta: Ya lo digo que llamé, y lo digo para probar mis buenos deseos de conciliación. Si no, ¿cómo ni cuándo iba a llamar? (Muy bien, muy bien.)

Termina el Sr. Sagasta manifestando que no continuó con el mismo ministerio porque habrían dicho los conjurados que se presentaba en son de guerra. Para patentizar mi afán de paz preferí sustituir el ministerio anterior con éste.

En un brillante apóstrofe dice que su deseo, su constante aspiración, era que el partido liberal realizara, unido como cuando llegó al poder, todo su programa. ¿No lo queréis? Vuestra será la culpa; pero en cambio mayor será nuestra gloria si lo realizamos solos. (Muy bien, muy bien, aplausos en la mayoría.)

Rectifica el Sr. Romero Robledo diciendo que ha discutido con sobriedad no estimada por el Sr. Sagasta. Añade que éste preparaba al ministerio Alonso Martínez la misma suerte que tuvo el de Posada Herrera, y que después del agravio que le ha inferido el Sr. Sagasta, que ha estado toda la tarde excusándose de haber tratado con él a los ojos de la mayoría, declara que fuera del terreno particular, en el político jamás tratará con el Sr. Sagasta; jamás, jamás y jamás!

Siguen luego varias rectificaciones de ambos oradores, explicando el Sr. Sagasta sus palabras y retirándolas por último si el Sr. Romero Robledo estima que son ofensivas o molestas para él. El Sr. Romero Robledo acepta las explicaciones, y la sesión acaba en chascarrillos después de haber tenido tonos melodramáticos.

Eran la siete y cuarto.

AMONESTACIÓN

Al Sr. D. Manuel Sánchez y Segura, cura ecónomo de X***

¡Ay qué amigos tienes, Benito! Es decir, ¿qué amigos tiene usted, don Manuel de mí alma!

Porque un amigo de usted, un buen amigo, como él se llama, es el que me ha escrito una carta diciéndome que, aunque es buen amigo suyo, desearía que yo le diera a usted una *paliza* (así dice el buen amigo), con motivo de unos versos que ha tenido usted la mala ocurrencia de escribir, y la peor resolución de dar a la imprenta, y al efecto me acompaña un ejemplar del cuerpo del delito.

Yo no se cómo entenderán ustedes ahí la amistad; pero por lo visto ésta consiste en verse uno a otros en berlina, o en tirar piedras al tejado del amigo y esconder la mano, porque el buen amigo de usted me encarga que dé su nombre; aunque lo mejor hubiera sido que él no hiciera con usted el papel de Judas, o algo peor, porque Judas lo hizo, como usted sabe, por treinta dineros, y el buen amigo de usted lo hace por alición y gratuitamente.

De todos modos, y aunque yo no sea amigo de usted bueno ni malo (y si lo fuera no lo sería como el denunciante), me permitiré, y usted me perdone, darle dos consejos.

El primero es que procure usted purgarse de cierta clase de amigos. Y el segundo que se proponga usted no hacer más versos en todos los días de su vida, porque por ese camino ni le llama a usted Dios, ni conseguirá curar almas, ni ganará el cielo, que quizás por otros méritos esté usted a punto de obtener como premio.

Porque aquí hay dos términos: 1.º Que el buen amigo ha hecho mal en denunciarle a usted.

2.º Que la denuncia es fundada; es decir, que los versos son detestables; más aún, que no son tales versos.

Y me duele más, me da más pena el ver a un hombre que tiene una misión tan alta en la sociedad disparatando a mejor y haciendo con la poesía lo que es tan importante no consentiría que se hiciera la religión de nuestros mayores.

Que esas cosas las hagan los chicos manil y manguiños atados al codo, y bañones repartidos por las manos... ¡con Dios! ¡pero un sacerdote! ¡un hombre grave! ¡un representante del cielo en el pueblo! ¡una persona con traje tal! ¡Beso no, D. Manuel; eso no!

Que hace cuatro siglos los cristianos maron a Baza... pues hicieron mal. Si, señor, Sr. D. Manuel; no me ponga mala cara; hicieron mal, como ha usted mal con recordarlo ahora y muy peor con recordarlo en verso, todo lo que nos hubiéramos evitado si los laboriosos moriscos hubieran seguido en Baza dadas a sus productivas tareas.

Y... ¡vamos! ¿qué tomaron a Baza, riente! ¿Y qué tenemos con eso? ¿A qué que le va ni le viene, y menos ahora, a 400 años?

¿O es que quiere usted vengar a los moros, y así como a ellos los tomaron la blación hace cuatro siglos, usted pretenda tomar ahora el pelo a los tomadores?

Porque si usted se fija observará que dice a los Bastulos, ó Bastetanos, ó Bases, ó como usted quiera que se diga, viven en el error.

Yo, por lo menos, eso deduzco de cuatro renglones:

«Muslimis ciudad, hoy te presentas
Más bella, pues Jesús te ha vestido otro ropaje,
Pues si feliz aun ser más quieres,
Dépón tu error y a Dios rinde homenaje.»

¿De dónde saca usted que viven en error? ¿A poca gente a misa? ¿Están ciegos los cepillos? ¿No llevan cera a la iglesia? ¿Qué ocurre en fin?

Y ya que me he puesto a tomar versos de los que usted ha hecho *A la tona Baza*, sguiré copiando, aunque bien Dios que lo siento por lo que se reirá de buen amigo de usted.

Y dice así:

«Llegado há, el suspirado día
Que esta ciudad, pueblo deseaba
Radiante de alegría;
Desque llegó la venturosa nueva
Que la piadosa Baza idealizaba
Cuando supo que su ilustre obispo,
Y su sapientísimo prelado,
Venía trayendo su espíritu abrasado
De amor, de caridad y de ternura,
Que ha santificar venia aquellos lares,
Y a ofrecer sacrificio en sus altares.»

Por los clavos de Cristo, Sr. D. Manuel, por los Siete Dolores de María, y por las numerosas lágrimas de la Magdalena, parece a usted bien que un pastor de alme andando tumbos por el idioma con «humilde lira», como usted dice, al habro, diciendo despropósitos, lo mismo que si hubiera perdido la chabeta? ¡Vamos, señor D. Manuel, vamos, un poco de juicio!

Pues, ¿lo de mirar a María Santísima con ojos humanos y llamarla *la Morena Hermosa*, como si se tratara... ¿Ténte la guita!

¡Ah, si, si, señor! No puede usted negarlo: usted le dice a Baza (hablando con población, porque usted creerá que eso es muy poético):

«¿Sabes porque fuiste y valiste en todo
Y tuvieres envidia en todo País?
El porque te aman y tanto veneran
Los habitantes de todo Confín?»

Pues porque en tus muros se esconde un tesoro,
Porque brilla en Baza un Sol especial
Que es sin duda alguna la Morena Hermosa
De ¡MARIA SANTISIMA DELA PIEDAD!

¡Ay! ¿señor cura! ¿cuánto error! ¡cuánto torpezal! ¿cuánto atropello! Ni la poesía, la sintaxis, ni la seriedad, ni la religión. Si tal, la religión no sale muy bien para con que usted crea que la Virgen de la Piedad es una morena hermosa. La Virgen no es rubia, ni morena, ni negra, ni otra cosa que virgen, y se debe mirar únicamente con los ojos materiales cerrados y espíritu religioso despierto, y considerarlo como un ser impalpable, sin forma ni aspecto humano, y sobre todo para un cura y más aún para un cura que quiere hacer versos.

Algo mejor me parece que rompa usted en vitores a los que tomaron a Baza, y diga usted:

«¡Vivas! ¡Pues resuenen de nuestro grato corán
A Fernando, a Isidro, Cisneros y Pulgar
A Mendoza, Aguilar, Tendilla y Argón
A Cárdenas, Abrantes, Cassola y Gavilán!»

¿Lo ve usted? Esa lista de sujetos puestos en verso no me parece mal. Parece «lista de los señores que dijeron sí».

Y como anda entre ellos Cassola... ¿Perdese Cassola que en todo ha de danzar. Mire usted que haber tomado parte en la conquista de Baza y no haberlo sacado a colación en las Cortes... Aunque el de menos pensado lo hará valiente Romero Robledo como un mérito más de su actual aliado. ¡Ya lo verán ustedes!

Conque quedamos, Sr. D. Manuel Sánchez y Segura, en que *depondrá su error* como usted aconseja a sus paisanos, y volverá usted a hablar de conquistas, de obispos con el espíritu abrasado, ni de morenas hermosas, ni volverá usted a escribir con *h* la preposición *a*, ni *deven* ni cosas por el estilo.

Y podremos llegar a ser muy buenos amigos, si, señor, más amigos que lo es usted el traidor que me ha enviado una prueba de sus debili lades poéticas.

¿Cuesta tan poco poner en esto enmienda, Sr. D. Manuel el de mí alma!

ANDRÉS CORZUELO.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Por poco se inquietan.

Roma 29.—Se asegura que el general Oreo, que, como es sabido, emprendió un movimiento ofensivo en Abisinia, ha ordenado por inspiración propia al dirigirse a Adona, pues el gobierno ignoraba sus proyectos.

La mayor parte de la prensa italiana no oculta la inquietud que le inspira una marcha tan atrevida, y aconseja al gobierno que dé orden al general Oreo para regresar a Ayurana.

Que les echen roncas.

Londres 29.—Como si Inglaterra se propusiera contestar de una manera indirecta a las manifestaciones antibritánicas que ha provocado el conflicto con Portugal, *The Daily News* dice hoy que las maniobras

de la escuadra inglesa del Mediterráneo revestirán este año excepcional importancia.

Añade que el tema de las operaciones será el ataque y defensa de la plaza de Gibraltar.

Otra vez los nihilistas.

Londres 29.—The Daily News publica hoy un despacho de Olesia diciendo que allí corre muy acreditado el rumor de que se han hecho numerosas prisiones en Kharkoff a consecuencia del descubrimiento de una conjuración nihilista.

Los revolucionarios han dirigido numerosos anónimos anunciando graves sucesos para dentro de una época cercana.

Añade que la policía ejerce mucha vigilancia, incluso en el ejército, creyéndose que hay muchos oficiales comprometidos.

Portugal y España.

Lisboa 29.—Aunque el tono general de los periódicos progresistas y republicanos es bastante benévolo respecto de España, hay otros diarios que siguen revelando claramente recelos y desconfianzas, como el *Journal da Noite*, *Revolution de Setembro* y *A Tarde*. Este último, sobre todo, dice que la alianza entre Portugal y España acabaría por la absorción del primero por la segunda.

El canuto a los viejos.

Lisboa 29.—Todos los generales que han cumplido 75 años de edad van a ser propuestos al comité sanitario para el retiro. Se proyectan asimismo otras reformas importantes en Guerra encaminadas a aumentar los medios defensivos del país.

El Sr. Freitas.

Lisboa 29.—El Sr. Barjona de Freitas, nuevo ministro de Portugal en Londres, marchará probablemente el lunes a dicha capital a hacerse cargo de su destino.

Conjura respetable.

Paris 29.—En junta general celebrada hoy por todos los diputados republicanos, se ha intentado organizar una reunión periódica mensual y una mesa ó junta directiva permanente. La primera parte, ó sea la reunión periódica, ha sido aprobada; pero la junta directiva no ha prosperado, y Mr. Brisson calificó la proposición como encaminada a establecer un poder oculto. De 200 diputados que concurren al acto, 162 se inscribieron como miembros de la reunión, y otros muchos se abstuvieron. Son muchas y muy encontradas las apreciaciones sobre esta tentativa.

Emin Bajá.

Paris 29.—Emin Bajá, que sigue en Bagamo, ha telegrafiado al jefe que su salud ha mejorado notablemente.

Más vale así.

Berlin 29.—Despachos de Zanzibar recibidos en esta capital ponen en duda la noticia de la muerte del explorador alemán Dr. Peters.

Serpa Pinto.

Lisboa 29.—El mayor Serpa Pinto ha llegado a Lorenzo Marqués.

Es probable que el Sr. Augusto Castillo vuelva a ocupar su antiguo puesto de gobernador de Mozambique. Las noticias recibidas de dicho punto acusan perfecta tranquilidad.

Más vale así.

Lisboa 29.—El general, Lemos nuevo capitán general de Lisboa, se encargará mañana de este puesto. Toda la prensa aplaude este nombramiento.

Triunfo del proteccionismo.

Paris 29.—En los centros políticos no se habla mas que del nombramiento de los 55 diputados de la Cámara que forman la comisión de aranceles de Aduanas.

De los 55 han resultado francamente proteccionistas 40 y sólo 15 librecomistas. En vista de este resultado, todo el mundo se pregunta qué hará el ministerio Tlrad que hasta ahora había pretendido colocarse en un término medio entre las dos opuestas tendencias económicas. ¿Se retirará cuando se aborde la cuestión de los tratados de comercio, ó haciendo causa común con la inmensa mayoría de la Cámara, se opondrá también a la renovación de los tratados de comercio, entre los cuales se halla el de España?

El Sr. León Say se propone abogar en favor de la renovación de los tratados, pero su grande autoridad se estrellará ante la fuerza numérica.

Al resultado del nombramiento de la comisión de aranceles han contribuido en gran parte los diputados que representan distritos esencialmente vitícolas, los cuales son adversarios encarnizados de la renovación del tratado de comercio con España, porque pretenden que los vinos de la Península hacen una gran competencia a los franceses, sin tener en cuenta que gracias a ellos Francia, cuya producción es limitada a causa de la flexera, ha podido hasta ahora conservar todos sus merecidos extranjeros.

TRIBUNALES

Ante la sección segunda de lo criminal de esta Audiencia se ha visto en juicio por jurados la causa instruida contra Heliodoro Jerónimo (a) *El Barbas*, por robo y homicidio de Enrique Bodego, joven de 16 años, cuyo cadáver apareció cerca de las Factorías Militares en la madrugada del 4 de Mayo último.

En la sesión de ayer comparecieron los médicos forenses, manifestando a preguntas del fiscal que la herida pudo hacerse con un cuchillo, un machete ó unas tijeras de esquilador. Los testigos presenciales declararon que el procesado y el interfecto se dedicaban a recoger colillas, viviendo de lo que les producía la venta del tabaco recogido. El día 2 de mayo, Bo lego vendió poco más de una libra, por la que recibió cuatro reales y medio.

Jugaron después a la pelota, y Heliodoro perdió la parte que tenía en la peseta; por la noche se dirigieron al estercolero donde acostaban a recogerse y, después de abrir dos hoyos, se acostaron. Estando durmiendo Bodego, se le acercó Heliodoro y lo mató valiéndose de unas tijeras.

Después de una hora de deliberación, el jurado formuló veredicto de culpabilidad. El fiscal modificó sus conclusiones calificando el hecho como constitutivo de asesinato con circunstancias agravantes de alevosía y vagancia.

La defensa pidió que se consignara su protesta para interponer recurso de casación, y el tribunal, de conformidad con el veredicto y la acusación, condenó al procesado a la pena de muerte é in emulización de 2.000 pesetas para el padre del interfecto.

La Sala segunda del Tribunal Supremo ha ordenado se requiera a los letrados de la acción popular Sres. Ballesteros y Ruiz Jiménez para que en término de quinto día satisfagan la multa de 300 pesetas que se les impuso como corrección disciplinaria.

La misma Sala ha acordado no resolver lo solicitado por la defensa de María Avila hasta tanto que se ratifique el Sr. Vera,

—La Sala segunda del Tribunal Supremo ha declarado no haber lugar a la recusación propuesta por la acción popular, disponiendo que se forme plaza separada para la tramitación del incidente.

El Tribunal Supremo en pleno ha declarado también no haber lugar a la tramitación de la querrela interpuesta contra sus magistrados por la misma acción popular.

NOTICIAS GENERALES

Ha fallecido en Alcoy, a la edad de 69 años, nuestro querido y buen amigo el abogado D. Antonio Botella y Mataiá, persona que gozaba en aquella ciudad de grandes y merecidas simpatías.

De todas veras nos asociamos al dolor que por la inmensa desgracia experimenta su distinguida familia.

Hemos tenido el gusto de ver algunos retratos hechos a lápiz por el joven cubano D. Aristides del Río, de quien extensamente se ocupaba el otro día nuestro apreciable colega *La Izquierda Dinástica*. En efecto, el joven cubano reúne excepcionales condiciones para el arte pictórico, en el cual alcanzará legítimos triunfos, si trabaja.

Bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco celebró el martes sesión pública la Sociedad Española de Higiene, aprobándose, después de un ligero debate, entre los Sres. Calderón (D. Amós) y Obregón, el dictamen suscrito por los Sres. Marín Perujo, Mateo Barcones y Obregón, acerca del escrito que ha de dirigirse a la superioridad pidiendo las mejoras higiénicas y de salubridad que carece el penal de Torrelavega (Santander).

El Sr. Balmaz presentó un proyecto que tiende a pedir el establecimiento del servicio obligatorio de desinfección en todas las poblaciones de España; y pasando al orden del día, continuó su discurso el señor Cano y León acerca del tema «Hospitalización», interviniendo también en el debate los Sres. Fernández Caro, Osío, Belmas y Obregón, siendo todos aplaudidos por la concurrencia, entre la que se contaban muchas señoras.

A las once de la mañana de hoy tendrá efecto en la Prosperidad la solemne inauguración oficial de las obras para surtir de agua aquel barrio y la clausura del hospital allí instalado por los Sres. D. Benito Soto y D. Jesús Avilés.

Después se celebrará un banquete en el local de las Escuelas, al que, como a los demás festejos, están invitados el gobernador civil, el alcalde, tenientes de alcalde, concejales y periodistas.

En estos últimos días fueron repartidos por el Sr. Soto, entre los necesitados de la Prosperidad, doscientos bonos, mitad regalo del tapicero de esta corte D. Lino Fernández, y la otra mitad debidos al popular diputado D. Felipe Ducacal.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra, de acuerdo con el Consejo Supremo del ramo, que cuando fuesen citados a declarar por los tribunales civiles los jefes y oficiales de la reserva se haga por conducto del jefe del cuerpo, si está presente el oficial, ó por la autoridad militar de la provincia en que resida; pero nunca directamente al interesado, como claramente se define en el art. 429 de la ley de Enjuiciamiento.

En la primera sesión que celebre la Diputación, el señor gobernador hará entrega definitiva del hospital del palacio de Bellas Artes.

Por la dirección de Penales se han remitido ya algunas instrucciones al comandante general de Ceuta para el establecimiento de la colonia penitenciaria de aquella ciudad.

Estaban administrando el viático a un enfermo en Motril, y con dicho motivo encontrábase a la puerta los que habían acompañado al Señor, unos con velas encendidas y otros con faroles, cuando de la casa de enfrente sonó un pistoletazo que fué a herir a dos personas, a un niño de once años, que recibió el tiro en la cabeza, y a un sujeto, zapatero, que quedó herido en el pecho y brazo.

El criminal, por más pesquisas que se hicieron, no fué habido.

Refiere un periódico de la Coruña que en la calle de Atocha Alta de aquella población se produjo un escándalo la otra noche con motivo de haber encontrado un viejo, a punto de acostarse en su cama, a una joven pobre y mal vestida, pero no desgraciada de palmito, la cual para llegar al lecho había rotó un cristal de la ventana levantando la falleba é invadido la habitación.

Conducida a la prevención—añade el periódico—se pusieron en claro varias cosas, por las cuales se vino en conocimiento de que la muchacha tiene en parte derecho a compartir aquel talamo.

Accediendo a lo solicitado por la compañía del ferrocarril de Zaragoza a Cariñena, la dirección correspondiente ha decidido que se establezca una estación telegráfica de enlace en el campo del Sepulcro, la cual facilitará las relaciones mercantiles de la más extensa comarca vinícola de aquella provincia.

El lunes se inició en Santander una huelga de trabajadores del puerto.

Desde las primeras horas de la mañana se formaron numerosos grupos con la pretensión de no querer trabajar si no se les daba 20 reales de jornal en tierra y 24 a bordo, y doble jornal de noche y en días festivos.

Como algunos buques comenzasen las maniobras de carga y descarga, intentaron suspender sus trabajos, por vía de imposición, a lo que se opusieron los guardas municipales y agentes de la autoridad que nos les permitieron llegar a los buques.

Las autoridades adoptaron algunas medidas, y a las doce se hallaban reunidos en el despacho del gobernador el alcalde, algunos individuos de la Cámara de Comercio y numerosa comisión de trabajadores.

El proceso de la calle de Fnencarral.

La Sala segunda del Tribunal Supremo ha ordenado se requiera a los letrados de la acción popular Sres. Ballesteros y Ruiz Jiménez para que en término de quinto día satisfagan la multa de 300 pesetas que se les impuso como corrección disciplinaria.

La misma Sala ha acordado no resolver lo solicitado por la defensa de María Avila hasta tanto que se ratifique el Sr. Vera,

director de *La República*, en el escrito de recusación presentado por la acción popular y pueda tramitarse este incidente.

Nuestro colega *El Resumen* ha sido denunciado por un artículo publicado el día 27 criticando la conducta del Tribunal Supremo en los incidentes de la acción popular.

Lamentamos el percance de nuestro colega.

Ayer publicó la *Gaceta* una real orden expedida por el ministerio de Marina suspendiendo hasta nueva orden la convocatoria de ingreso en el cuerpo administrativo de la Armada que debe publicarse anualmente sacando a oposición plazas de ingreso en la Escuela de administración naval.

La comisión de obras se reunió ayer en el Ayuntamiento para tratar del proyecto de tranvía de la calle de Ferraz a la puerta de Alcalá, con asistencia del concesionario, Sr. Maroto, el cual manifestó que las obras comenzarán tan pronto como se termine en el Ayuntamiento la tramitación del expediente.

Dece *El Norte de Castilla* que las noticias que le comunican sus corresponsales de los campos son altamente satisfactorias, habiendo las lluvias de estos días beneficiado de tal modo éstos, que las semillas, que se consideraban perdidas, han comenzado a brotar vigorosas y lozanas.

En algunos puntos donde mayores y más fundadas eran las alarmas, los trigos se han rehecho, renaciendo la esperanza de que pueda recolectarse una regular cosecha.

De Almería recibíase anoche un telegrama oficial dirigido por el gobernador de aquella provincia al ministro de la Gobernación.

Dice así: «Según me comunica el alcalde de Berja, un grupo de ocho ó nueve hombres acometió anoche a dos guardias municipales, haciéndoles varios disparos. Pelido auxilio a la Guardia civil, intervino ésta, resultando gravemente herido el paisano Antonio Pérez Cruz, y levemente el guardia municipal Francisco Ruiz.

El juzgado instruye las diligencias oportunas.»

Los maestros.

Con verdadera vergüenza hemos leído en el diario de mayor circulación de Francia la siguiente noticia:

«Un fait incroyable, inouï: le maître d'école de Sabajanes, en Espagne, est mort de faim.»

Por fortuna, la noticia ha sido terminantemente desmentida, y ni siquiera existe el pueblo cuyo nombre se cita en las anteriores líneas.

Pero dados los antecedentes, ni es imposible que llegue el caso de que muera de hambre un maestro español, ni se concibe cómo los gobiernos toleran que noticias tan verosímiles nos llenen de bochorno en Europa.

Sucesos de ayer.

En un coche del tranvía de Estaciones y Mercados armaron una disputa ayer tarde un muchacho y una muchacha con el cobrador, a consecuencia de la cual rompieron algunos cristales del carruaje.

Como el hecho ocurrió en la Puerta del Sol, aglomeróse alrededor del vehículo una gran concurrencia.

Los alborotadores fueron detenidos.

Los periódicos de la noche hablan de una conferencia celebrada ayer en los pasillos del Congreso entre los Sres. Castelar y Romero Robledo para ocuparse en la cuestión de su enmienda al proyecto de sufragio.

Nosotros nada sabemos directamente por ninguno de los conferenciantes, con quienes no hemos hablado del asunto; pero oímos decir que la opinión de todos los demócratas en este punto estaba subordinada a las conveniencias del gobierno, en cuanto éste mantenga su criterio de sacar adelante y en el menor tiempo posible el proyecto de ampliación del voto.

Y el gobierno, ya lo hemos dicho, aunque no ha tratado aún el asunto en consejo, no parece inclinarse, a juzgar por lo que se oye a sus intimos, a arrostrar la responsabilidad del retraso que en la aprobación del proyecto había de llevar consigo retirarlo ahora de la Cámara.

El capítulo de conferencias en el día de ayer no es muy largo. Además de la que en otro sitio indicamos, hubo una entre los Sres. Romero Robledo y Maroto, y otra entre los Sres. Sagasta y Gamazo. Ambas debieron versar sobre la actitud y propósitos de los Sres. Maroto y Gamazo con relación al debate pendiente.

Ayer tarde, a última hora, quedó redactado de nuevo por la comisión y presentado a la mesa del Congreso, el artículo 5.º del proyecto de ley del sufragio.

Todos los comentarios y las conversaciones de los políticos versaron ayer y anoche sobre el debate pendiente en el Congreso y la saña con que el Sr. Romero Robledo trató en su discurso al Sr. Sagasta.

La *Epoca* dice con marcada fruición que bien claramente se demostró que el Sr. Romero Robledo ha roto definitivamente con la situación y en particular con el Sr. Sagasta.

Lo cual ha sido visto con viva satisfacción por los liberales fusionistas, quienes no la ocultan por verse así libres de que un día pueda figurar en sus filas el ex ministro conservador, hoy jefe reformista y mañana lo que Dios quiera.

Decía el Sr. Sagasta: «El general Casola, en su conferencia conmigo no mostró empeño en ser ministro de la Guerra, alegando que su salud no era buena y acaso le perjudicaran los trabajos asiduos del ministerio.»

Y le interrumpió en el acto el Sr. Casola diciendo: «Ya explicaré yo eso: pues no me conformo con el papel de inválido a que se me quiere relegar.»

Comentario obligado de los amigos del gobierno que se fijaron en las anteriores frases del general reformista:—Es inútil que se canse. Todos sabemos que no desea ser ministro; pero que sin quererlo, y sintiéndose enfermo, se sacrificaría porque la política no se hace sin una finalidad. El lo ha dicho.

Aunque la recepción oficial de mañana está fijada para las tres de la tarde, hasta anoche nada había resuelto el gobierno respecto a suspender las sesiones en las Cámaras.

A la hora de costumbre celebrarán hoy consejo los ministros con la reina.

Parece lo probable que no tengan después su acostumbrada reunión en la secretaría de Estado, porque algunos de ellos habrán de concurrir al acto de presentar sus credenciales a la regente el Sr. Marfí, embajador de Italia.

Tan fuera de sí hubieron de poner al señor Romero Robledo unas frases del señor Sagasta, que en su réplica exclamó aquél: «Jamás, jamás, jamás, pactaré en política con el Sr. Sagasta.»

Esta frase era después, en el salón de conferencias reprochada como de mal gusto y hasta de ofensiva por nuestro embajador en Londres Sr. Albarada, discutiendo con su autor.

Pero ni el Sr. Sagasta, ni con él muchos otros, la han tomado en serio; pues todos recuerdan aquella otra protesta del señor Romero Robledo, en su discurso de Sevilla, de que soldado fiel del Sr. Cánovas, le seguiría hasta en sus extravíos; y todos hemos visto cómo la ha cumplido.

En el anuncio de la *Isla Cristina* publicado ayer, por error se puso: «Corte completo de RASIMIR NEGRO, TODO SEDA, CALIDAD EXTRA, 120 PESETAS, EN VEZ DE 120.»

LOS PRINCIPES DEL CONGO

«A V. por jabón—que da albor y perfuma
¿punto que la piel—al decaer se ahuma
imitación feliz—del nácar que hermosa?
¿encille es en verdad—sufir pueda averia
¿zán que el bolsillo así—sufir pueda averia
¿ndague V. en cualquier—sal perfumaria
En todas le dirán—Mi franca idea expongo,
Recorra al Jabón—los Principes del Congo.

Victor Vaissier—Ronbaix—Paris.
Al pormayoren España: Boldú y Romen, Madrid: Valverde, 37.—Barcelona, Bailén, 83.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Presidencia.—Decreto decidiendo a favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador civil de la Coruña y el juez de primera instancia de Ordenes.

Gobernación.—Decretos disponiendo que se proceda a la elección parcial de un senador en cada una de las provincias de Huelva, Logroño y Salamanca.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO APOLÓ

El mostrador.—Juguete lírico en un acto, de padres desconocidos.

El único mérito del juguete estrenado anoche en Apolo es el de ser corto. A pesar de esto, a una parte del público le pareció largo y en las últimas escenas demostraron algunos su impaciencia.

Ciertos rasgos del libro revelan que su autor puede llegar a hacer algo útil; pero eso será cuando piense con más madurez y calma en el trabajo.

De la música se repitieron los dos primeros números, y eso que del primero sólo se enteraron los de las tres primeras filas de butacas. El resto de la música carece de condiciones escénicas. La sinfonía puede servir para cualquier obra menos para un sainete lírico que tenga por escena una tienda ramplona de comestibles.

Por fin, la obra estuvo poco ensayada, mal dirigida y, salvo alguna excepción, menos que medianamente representada. En resumen: que eso no va a ningún lado, como decía un espectador que estaba detrás de nosotros.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Con el título de *Las personas decentes*, se estrenará mañana, viernes, en el teatro de la Comedia una en tres actos y en prosa, original del distinguido autor de *La levita* y de *Las circunstancias*.

Para esta primera representación se admiten encargos en contaduría.

Hoy abrirá sus puertas el teatro de Eslava con un cuadro de compañía, en el

que predomina el elemento joven y querido del público de esta corte, puesto que en él figuran las señoritas Segovia, Tejada, Parra Fernández y otras, y los Sres. Carreras Rodríguez, Riquelme, Díaz, León Jerez; y las obras que se ponen en escena, aunque de repertorio, son de las que han tenido más éxito durante la temporada actual y anterior, cuales son *La flor del trigo*, *Las niñas desencueltas*, *Sociedad secreta* y *Panorama nacional*.

EFEMERIDES DE ENERO

Día 30.

1381.—En Zaragoza es coronada solemnemente la reina Sibila Borcia, cuarta esposa de D. Pedro el Ceremonioso; era vinda de D. Artal de Foec, é hija del caballero ampuadés Bernardo de Forcia.

1400.—Escritura expedida por Enrique III en la ciudad de Torrijos.

1465.—Celebranse Cortes en Salamanca.

1481.—Auto de fe en Valladolid, en el que son entregados a las llamas varios infelices.

1518.—Carlos I de España y V de Alemania convoca las Cortes de Aragón para esta ciudad, con objeto de jurar los fueros y ser jurado según la costumbre.

1548.—España reconoce la independencia de Flandes.

1810.—Ocupan los franceses a Oviedo y le saquean por segunda vez.

1824.—Nace en Madrid el músico Ramón Broca.

1860.—Juárez protesta contra el tratado que el gobierno de Miramón (Méjico) celebró en España en Septiembre de 1859.

H. P.

Si Toseis

PASTILLAS GÉRAUDEL

En todas las Farmacias

Las personas que no quieran ser atacadas de la enfermedad reinante, que tomen el jarabe de Hipofosfitos de Climent que fortalece todo el organismo.

Con ningún ferruginoso se obtiene los seguros y positivos resultados que con las Píldoras Restauradoras Formigueras en la curación de las enfermedades que dependen de la pobreza de la sangre.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

| FONDOS PÚBLICOS | ANTR | AYER | ALZ. | BAJ. |
|------------------------------|--------|--------|------|------|
| 4 por 100 al contado... | 74-25 | 74-30 | » | 0'05 |
| — fin de mes... | 74-15 | 74-35 | » | 0'20 |
| — pequeños... | 74-05 | 75-20 | » | 0'15 |
| — exterior... | 75-85 | 75-90 | » | 0'05 |
| 4 amortizables al contado... | 87-80 | 87-85 | » | 0'05 |
| — pequeños... | 87-85 | 88-10 | » | 0'25 |
| Boletines de Cuba: 1886... | 105-70 | 105-10 | » | 0'25 |
| Banco de E. acciones... | 403-50 | 403-50 | » | 1'00 |
| — Hipotecario: id... | 100-00 | 100-00 | » | » |
| — Id cédulas 5 por 100... | 104-50 | 100-00 | » | » |
| — Id cédulas 4 por 100... | 100-00 | 100-00 | » | » |
| Obligaciones 5 por 100... | 100-00 | 100-00 | » | » |
| O de Tabacos, acciones... | 105-00 | 105-00 | » | » |

Letras: Londres, a 90 días vista..... 26'10
— 8 idem..... 26'38
— Berlin a 8 idem..... 0'00
— Paris a 8 idem..... 4'60

Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.

BOLSA SIN

Madrid: Contado, 00'00; fin, 74'30; próximo, 00'00.
Barcelona: interior, 74'45; exterior, 75'85.
Paris: 74'55. Londres, 74'25.

BOLSA DE PARIS Y LONDRES

PARIS 29.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 88'10; 4 1/2 por 100, 107'10 1/2.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 72'50.—Obligaciones de Cuba, 506'75.—Consolidados ingleses, 97 9/16.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 72'75.

LONDRES 29.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72 1/2.

TIP. DE EL GLOBO, A CARGO DE J. S. DE TRIGO San Agustín, núm. 2.

PÓLIZAS DE ACUMULACION

DE LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, DE LOS E. U.

DOMICILIADA LEGALMENTE EN ESPAÑA

MADRID; CALLE DE SEVILLA; 16

RESULTADOS OBTENIDOS EN METALICO

A LOS 15 AÑOS, CON LAS PÓLIZAS DOTALES DE ESTE PLAZO

(Apreciados como inversión á interés compuesto).

| Número de la póliza | Capital asegurado. | Total de primas pagadas en los 15 años. | Valor efectivo al término de los 15 años. | Tanto por ciento de las primas pagadas. | Tipo de interés compuesto. |
|---------------------|--------------------|---|---|---|----------------------------|
| 76.820 | pl. 5.000 | pl. 971.75 | pl. 1.151.60 | 143.85 | 43/7 p. anl. |

RESPECTAGULOS
OPERA.—8 1/2.—T. 1/2.—Se anunciará por cartel.
ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1/2.—Imp.—La obra cerrada.—El número de comedia es el baile de Luis Alonso.
COMEDIA.—8 1/2.—Serie 4.—Turno 2.—El pilluelo de Añis Los hugenotes.
ESLAVA.—8 1/2.—Ejecución secreta.—Las niñas desventuradas. La flor del trigo.—Panorama nacional.
ZARZUELA.—9.—Las grandes potencias.—El diamante rosa.—Segundo acto.
APOLLO.—8 1/2.—Lucifer.—La Virgen del mar.—Segundo acto.—El mostrador.
LARA.—8 1/2.—Serie 5.—Turno 2.—Imp.—El chico.—Pepa la frescachona ó el colegio desventurado.—Viajeros de Ultramar.—Segundo acto.
INPAMIL.—8 1/2.—El Dengue! El Ayé.—La montañesa rusa.—El Dengue! (Baile).
GIGANTE E HIPICO Y ENANO.—Todos los días de 2 1/2 de la tarde a 4 1/2 de la noche. Entrada una peseta. Niños 50 céntimos. Alcañal, 14.
CIRCO HIPODROMO.—3.—Grandes ejercicios acrobáticos y cómicos.

POSADA

En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedaje desde 1 peseta. Esta casa no tiene sucursales en ninguna parte.

HIERRO QUEVENNE
 CURA:
 ANEMIA, COLORES PÁLIDOS, POBREZA DEL SANGRE, etc.
 Hierro en estado puro, Mas activo que los demás ferruginosos. No irrita el estómago. Se absorbe al instante. Téngase con las más recomendaciones. Exista el Sello de la "Union des Fabricants" 1/2 de la Cruz, 14, de la rue de la Paix, París.

NAUJE
 Compre muebles, sin visitar el local que para la venta de toda clase de efectos procedentes de empuños vendidos ha abierto el

MONTE IBÉRICO
 PLAZA DEL PROGRESO, 14, 1.
 TELEFONO 412

Sobrestantes y Telégrafos. Preparación teórica práctica. Costanilla Angeles, 4, 1.
 Contra influenza ostras frescas. Echegaray, 19

LA CURA DE LA IMPOTENCIA
 El importantísimo Fluido Vital (5 pesetas); Glóbulos Vitales (25 pesetas), y las Perlas del Serrallo (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar, sin riesgo y con la mayor solidez, la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Estos específicos poseen diversos grados de energía curativa, y deben emplearse en gradación ascendente. Son tónicos vigorosos y potentes del sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. Estos medicamentos curarán aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.—Venta, boticas y droguerías. Madrid, Carmen, 41. Se remiten a todas partes previo envío importe sellos ó giro al Instituto Audet. Carrera de San Jerónimo, 15, Madrid.

FABRICA DE OBJETOS DE CONCHA
CARRETAS, 18.
 FRENTE A LA PLAZA DEL ANGEL
 Gran surtido en batidores, lencerías, escarpideras, orquillas, peinetas, imperdibles y toda clase de adornos de cabeza todo en concha.
 En Celluloid y asta los mismos artículos. Se vende concha para chapar muebles. Se hace y compone toda clase de objetos de concha. Se compra concha en planchas.

LA HIJA DEL DOCTOR

FOR

MRS. HENRI WOOD

Version castellana de P. Vargas.

ta Saint-Clare, ó como se la llamaba generalmente en familia, con Daisy (1). Esos encuentros, harto frecuentes, éranle tan agradables á Margarita como á Francisco. Durante aquellos dos meses de residencia en el Monte, Francisco Raynor y Margarita vieron muy a menudo. Lydia estaba enferma ó creía estarlo, y los Raynor la cuidaron desde que llegó; hacíanle una visita cada dos días. El doctor iba de vez en cuando, pero el que lo hacía con más frecuencia era Francisco.

Mrs. Saint-Clare también mostraba mucho gusto en ver á Francisco. En aquel sitio, donde la vida transcurría de una manera harto monótona, Francisco Raynor, con su rostro simpático, su aspecto alegre, sus modales seductores, era una buena adquisición. Supo por casualidad que era de buena cuna: había conocido en otra ocasión á algunos parientes suyos, tales como el mayor Raynor y Mrs. Atkinson, propietaria del Nido de Aguilas. Los trató muy poco, y á pesar de todo consideraba á Francisco alá para sus adentros como á un simple mediodía de aldea. Pero el físico del sobrino del doctor, y sobre todo

(1) Daisy es en el inglés el nombre que se da á la flor conocida por margarita.

POSITIVAS VENTAJAS

DE LA

EMULSION DE SCOTT

Sobre toda clase de ACEITE DE BACALAO y sus similares.

La Facultad Medica de todo el mundo, así las reconoce porque es AGRADABLE AL PALADAR, FACILMENTE DIGERIBLE ASIMILABLE, NUTRITIVA Y TONICO RECONSTITUYENTE.

Posee todas las virtudes del ACEITE DE BACALAO simple ó compuesto

• SIN NINGUNA DE SUS DESVENTAJAS. •

Siendo un hecho fuera de duda que la feliz idea de Emulsionar el Aceite de hígado de bacalao con los

HIPOFOSFITOS DE CAL, DE SOSA Y LA GLICERINA es la formula mas RACIONAL, mas PRACTICA, y más EFICAZ, de administrar esos importantísimos factores, indispensables a la formacion y desarrollo del

SISTEMA MUSCULAR, SANGUINEO, ÓSEO Y NERVIOSO de todo lo que claramente se desprende que la Emulsion de Scott, es

TRES VECES MAS EFICAZ QUE EL ACEITE DE BACALAO SIMPLE y por consiguiente el mejor alimento para la mujer que cria así como lo es para

el desarrollo físico de la

INFANCIA Y DE LA NIÑEZ.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

DIENTES BLANCOS
 Higiene de la Boca
EL AGUA DE BOTOT
 Conserva los Dientes, Fortalece las Encías, Refresca la Boca.
 Exíjase siempre la Verdadera Agua de Botot
 DEPÓSITO GENERAL: 17, Rue de la Paix, PARIS
 ANTIGUAMENTE: 229, Rue Saint-Hippolyte.
 DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERÍAS.
 Pídale también el Vinagre de Tocador, marca Botot, superior como primer y perfume.

ETIQUETAS
 ACURAR EN RELIEVE
 MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
 RODOLFO MARCUS
 Barco, 9.—Madrid

COGNACS
BOULESTIN Y C.^a

HISTORIAS CALLEJERAS

ESPERANZA Y CARIDAD

FOR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en general, 2 pesetas la primera y 4 la segunda; á los suscriptores de El Globo 1.50 y 2.50 respectivamente.

La mayor parte de las novelas que constituyen las *Historias callejeras* han sido publicadas por El Globo, y deseamos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, á fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiere con ventajas tan brillante muestra de la literatura popular española.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da á todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

SIROP H. FLON

LENTIVO — PECTORAL
 Especifico usado hace medio siglo contra el REUMA ó inflamaciones de los BRONQUIOS, producidas por una causa nerviosa.
 PARIS, 28, rue Talbott & rue des Archives, 19.
 Recuérdese que el frasco de 2 fr. 50 lleva la Firma FLON

su conversación, éranle sumamente agradables; convidábase á menudo á comer en familia. Había poca gente con quien alternar en los alrededores. Mrs. Saint-Clare la reunía de vez en cuando, tratando de sacar el mejor partido posible de los escasos elementos de vida mundana que la comarca ofrecía.

Margarita Saint-Clare iba á cumplir diecinueve años. Era una niña muy bonita, delgada, esbelta, que hacía pensar en las hadas. Su piecicito parecía no tocar el suelo; sus brazos, su gar, anta, su nuca eran bellísimas y perfectamente modeladas. Su rostro pálido perdía su expresión cuando la animaba. Sus ojos tenían ese color que unos comparan á la avellana, los otros al ámbar; y poseían, en efecto, en algunas ocasiones, la transparencia y el brillo de este último.

Gustábase vestir con delirio, lo mismo que á sus hermanas. Llevaba aquella mañana un vestido de un hermoso tejido azulado que caía en graciosos pliegues á su alrededor, y tenía unos bordados blancos en el alto del corpiño. Rodeábale la garganta una cadenera de oro con su medallón. Tenía el sombrero en la mano, cuyas cintas azules flotaban detrás de ella, y su peinado estaba algo descompuesto por el viento.

Mientras dirigíase al encuentro de Francisco su expresivo rostro animábase gradualmente; su rubor era parecido al que se extendió por las mejillas de Rosalía Bell media hora antes.

Francisco le cogió de ambas manos y las guardó entre las suyas sin decir palabra. El silencio en momentos semejantes es la elocuencia suprema. El joven llegaba rápidamente á ese delicioso estado que lord Byron á descrito en dos palabras: «Para él no existe nada en el mundo fuera de su amada.»

Margarita fué la primera en romper el silencio.

—¿Qué tarde viene usted, M. Raynor! Lydia le espera con impaciencia.

—Me he retrasado algo, miss Margarita. Siempre hay mucho que hacer las lunas por la mañana.

Lydia Saint-Clare podía estar impacien-

te por ver á Francisco, pero éste no se daba la menor prisa por ir a verla. En el sitio en que estaban no se podía ver la casa oculta por una cortina de árboles de tupido follaje. El parque presentaba de hecho un aspecto salvaje y montañés; el anterior propietario no residía en la finca, y por lo tanto, no se cuidó de ella. Pero á aquellos dos amantes corazones parecían un paraíso terrenal: anidaban muy despaacio el uno al lado del otro, deteniéndose aquí y allá, tomando un baño de sol, el cual brillaba en todo su esplendor.

El cielo estaba diáfano y sin nubes; el astro del día doraba las ramas de los árboles, en las cuales brotaban ya los capullos; los pájaros cantaban saltando de hoja en hoja construyendo sus agrestes palacios; las primeras flores estaban á punto de estallar en sus verdosos tallos; la naturaleza entera anunciaba la próxima llegada de la dulce y olorosa primavera. La hermosa primavera renace todos los años después del invierno sombrío; la dulce primavera no hace mas que una vez en el corazón del hombre. La primavera reinaba en el corazón de aquellas dos criaturas, la primavera en sus albos con toda su frescura y todo su encanto.

—¡Oh! mire usted qué bonita margarita doble!—dijo Margarita doblando su esbelta talle.—Se ha abierto esta mañana. ¿No es verdad que es muy pronto?

Como le enseñaba ella la flor cogióla él de su mano sin encontrar resistencia.

—¿Quiere usted dármele, Daisy?—preguntóle él en voz baja y algo trémula mirando á la niña con ojos rebosando ternura.

Margarita bajó los suyos; sus dedos temblaban al soltar la flor. No la había llamado nunca de esa manera antes; sólo en dos ó tres ocasiones dijo Margarita á secas en lugar de miss Margarita.

—No merece que usted la conserve; no es más que una simple margarita.

—Una simple margarita! De hoy en adelante mi flor favorita entre todas las demás será la margarita.

—Creo que debería usted ir en busca de Lydia, que le está á usted aguardando.

VINO DE PEPTONA ORTEGA

PARA CONVALECIENTES

PARA PERSONAS DÉBILES

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo

Preparado con vino generoso de España; da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y á todos los que padecen de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarras intestinales, tisis, consunción cuando el estómago no tolera alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de peptona y hierro.—Peptona de carne.

Peptona de leche.

Pídale siempre VINO DE PEPTONA ORTEGA

Fabricación por medio del vapor, y venta por mayor en el laboratorio, QUEVEDO, 7, y en la farmacia del autor calle del LEON, NUM. 13.

LICOR DE BREA

Se emplea con gran resultado en la tos, irritaciones de garganta, catarras de los bronquios, del pulmón y de la vejiga. Con él se hace instantáneamente el agua de brea. Frasco 1 pta., grande 2; farmacia ATOCHA, 35, frente á Relatores, Teléfono 33.

SOCIEDAD DE TELEFONOS

DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

| | Pesetas. |
|---|----------|
| Por una estación particular..... | 300 |
| Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono..... | 600 |
| Por una estación para casinos, círculos, etc..... | 1.000 |
| Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal..... | 4 |
| Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicarse con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo á una plancha de madera..... | 75 |
| Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicarse solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera..... | 71 |
| Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar á todos los abonados..... | 65 |
| Un conmutador (al año), de dos direcciones..... | 4 |
| Cada otra dirección..... | 2 |
| Un timbre (al año)..... | 10 |
| Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente á la Central..... | 54 |
| Cuadro indicador de cuatro direcciones..... | 530 |
| Por cada otra dirección..... | 70 |

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz.

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por disordenes que se curan fácilmente si se les aplica á tiempo el remedio propio. La dilatación suele ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se cuidan, pueden degenerar en laringitis, asma, bronquitis, pulmonía ó tisis. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las curas se consiguen con gran éxito. Los incurables pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y Compañía.—Barcelona.—Sucursal en Madrid, Claudio Coello, 26; segundo.

—Ya voy, ¿qué viento hace tan fuerte! Va usted a coger frío sin sombrero.

—No me enfrió nunca, M. Raynor; gozo de muy buena salud.

—¿Me podría usted dar un alfiler?

—Un alfiler! Si.—Cogió uno de su cintura.—¿Aquí lo tiene usted. ¿Para qué lo quiere?

Colocóse la margarita en un ojal, no dejando ver mas que la flor rosa y blanca, y la sujetó por debajo con el alfiler. Margarita protestó con viveza.

—¡Oh! no haga usted eso, se lo ruego. Mamá se burlará de usted, M. Raynor. ¿Una flor tan vulgar!

—Para mí no tiene nada de eso—dijo.—Que Mrs. Saint-Clare se ria de mí cuanto le plazca.

Llegaron por fin á la casa. Después de cruzar el vestíbulo de mármol entraron en una sala muy bonita tapizada de verde con botones de oro. Mrs. Saint-Clare, hermosa mujer, rubia y gruesa, de tipo romano muy pronunciado, hallábase muélenamente reclinada en un sofá; un precioso biombo, admirablemente bordado en selas de colores, le quitaba el excesivo calor de la chimenea. Llevaba un vestido blanco y negro; en la cabeza cintas grises y negras. Parecía casi muerta de hastío; las mujeres adormecidas por el exceso de carnes son á veces parecidas incurables; en la vida cogían libro ni se tomaba el trabajo de hojearle. Era indolente por naturaleza, y esa propensión desarrollóse en ella durante su estancia en la India, en vida de su esposo el coronel Saint-Clare.

Sin embargo, su rostro parecía animarse algo cuando Francisco entró adelantándose hacia ella. Margarita se quedó en el dintel de la puerta. Después de haber saludado á Mrs. Saint-Clare se volvió hacia el otro lado de la chimenea; en una butaca, envuelta en una elegante bata de color de rosa, veíase á la enferma, á Lydia.

Era una mujer alta y rubia, de perfil romano como su madre, y que prometía ser tan gruesa algún día como su madre. Como ella, no hacía absolutamente nada. El doctor Raynor decía que debía hacer ejercicio; pasearse, correr y divertirse como todas las jóvenes de su edad, y ocuparse

en algo; entonces ya no hablaría de sus nervios, de sus dolores en el pecho.

Francisco le tomó el pulso, la hizo sacar la lengua, le preguntó cómo había dormido, y le hizo todas las preguntas que son de rutina en estos casos. Lydia contestó con impaciencia y empezó á quejarse de la monotonía de la vida que hacía. Estaba segura que la causa de su enfermedad era el vivir en ese maldito país miserable, no la cabía la menor duda.

—Y esta noche de Daisy que nos decía por la mañana que este sitio era el más agradable que conocía, y que si por ella fuera no viviría nunca en otro—añadió Mrs. Saint-Clare con acento desdenoso aludiendo á su hija. ¿Decía además que el tiempo pasaba como una exhalación!

Francisco Raynor vió, aunque de lejos el rubor que invadía las mejillas de la alida y se sonrió interiormente. Sacó de su bolsillo un frasquito que contenía un tónico y se lo dio á la enferma.

—Va usted á salir en coche como de costumbre, ¿no es eso?

—¡Oh! sin duda alguna—contestó miss Saint-Clare con despego.—No sé qué hacer por matar el tiempo hasta la hora de comer. Sin embargo, no crea usted que me gusta mucho salir en coche; no se ve nada.

—Puesto que se habla de comer—interrumpió Mrs. Saint-Clare,—deseo que coma usted hoy con nosotros. ¿Qué es lo que lleva usted en el bolso? ¿Una margarita? ¡vaya un gusto!

—Si, una margarita—dijo Francisco mirando la flor con cariño.—Doy á usted las más expresivas gracias por su invitación. Si puedo vendré.

—No quiero evasivas.

Francisco se sonrió y volvió á ponerse su guante de color claro. Gustábase vestir con elegancia, sobre todo cuando iba al Monte. Cuanto á comer, era lo que más le agradaba en el mundo; pero nunca estaba seguro de poder asistir á una comida hasta última hora.

El médico no tiene tiempo para nada, usted ya lo sabe, mistress Saint-Clare.

—Preciso es que me de usted alguno del que dispone esta noche. Nuestras comidas

TOS-TOS-TOS

Recordamos á los convalecientes de la gripe y de más que tengan tos no olviden las infalibles pastillas del Dr. Andreu, de Barcelona, único remedio que la cura en muy poco tiempo por fuerte que sea. Pídale en todas las boticas de España.

AL GRAN SALDO DE LA CALLE DEL DISEÑO, NUM. 21

Tiene que venir el público para comprar toda clase de calzado, procedente de dos acreditadas zapaterías de esta Corte á precios baratísimos, como igualmente vinos y licores de todas clases, paños Lyon, gros, moarés, felpas, terciopelo, retortas hilo, todo esto á los precios ventajosos que sólo en casa en Madrid puede ponerlos. También avisa al público nueva rebaja de precios en alfombras, chuberskis, plancheros y estufas.

Desengaño, 21, pral. ISIDORO GARCIA

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

DE BARCELONA

Mes de Enero de 1890

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

VERACRUZ

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

ALFONSO XII

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

BUENOS AIRES

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLOM

El 15 de Barcelona y el 25 de Vigo, vapor

ESPAÑA

para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, La Guayra, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS

El 10 de Barcelona, vapor

ISLA DE MINDANAO

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

ALQUITRAN GUYOT

Es el que ha servido para las experiencias hechas en siete grandes hospitales de París, contra las bronquitis, catarras, asma, tisis, anginas, granulosas, laringitis agudas ó crónicas, y, en general, contra las enfermedades de los bronquios, de los pulmones, del estómago y de la vejiga. Un frasco puede servir para preparar doce litros de agua de alquitrán. Una cucharada de las de café basta para cada vaso de agua.

Las personas que no pueden beber mucho, ó que viajan, reemplazan fácilmente el agua de alquitrán tomando dos ó tres cápsulas Guyot, inmediatamente antes de cada comida. La tos más tenaz se calma en pocos días.

Cada frasco contiene 60 cápsulas blancas, sobre cada una de las cuales va impreso el nombre del inventor.

El tratamiento de los constipados, bronquitis, asma, catarras, etc., por el Alquitran Guyot, cuesta apenas diez á quince céntimos por día.

«Bastará á los médicos de todos los países ver nuestro producto para apreciar enseguida toda su importancia y los servicios que está llamado á prestar.» (Profesor Bazin, médico del Hospital de San Luis.)

Recházese, como falsificación, todo frasco de Alquitran Guyot (licor ó cápsulas) que no lleve las señas: 49, rue Jacob, París.

en algo; entonces ya no hablaría de sus nervios, de sus dolores en el pecho.

Francisco le tomó el pulso, la hizo sacar la lengua, le preguntó cómo había dormido, y le hizo todas las preguntas que son de rutina en estos casos. Lydia contestó con impaciencia y empezó á quejarse de la monotonía de la vida que hacía. Estaba segura que la causa de su enfermedad era el vivir en ese maldito país miserable, no la cabía la menor duda.

—Y esta noche de Daisy que nos decía por la mañana que este sitio era el más agradable que conocía, y que si por ella fuera no viviría nunca en otro—añadió Mrs. Saint-Clare con acento desdenoso aludiendo á su hija. ¿Decía además que el tiempo pasaba como una exhalación!

Francisco Raynor vió, aunque de lejos el rubor que invadía las mejillas de la alida y se sonrió interiormente. Sacó de su bolsillo un frasquito que contenía un tónico y se lo dio á la enferma.

—Va usted á salir en coche como de costumbre, ¿no es eso?

—¡Oh! sin duda alguna—contestó miss Saint-Clare con despego.—No sé qué hacer por matar el tiempo hasta la hora de comer. Sin embargo, no crea usted que me gusta mucho salir en coche; no se ve nada.

—Puesto que se habla de comer—interrumpió Mrs. Saint-Clare,—deseo que coma usted hoy con nosotros. ¿Qué es lo que lleva usted en el bolso? ¿Una margarita? ¡vaya un gusto!

—Si, una margarita—dijo Francisco mirando la flor con cariño.—Doy á usted las más expresivas gracias por su invitación. Si puedo vendré.

—No quiero evasivas.

Francisco se sonrió y volvió á ponerse su guante de color claro. Gustábase vestir con elegancia, sobre todo cuando iba al Monte. Cuanto á comer, era lo que más le agradaba en el mundo; pero nunca estaba seguro de poder asistir á una comida hasta última hora.

El médico no tiene tiempo para nada, usted ya lo sabe, mistress Saint-